

CASTELLS

Nº 2

EXCAVACIONES Y REHABILITACIÓN DEL CASTILLO DE LA MOLA

Concepción Navarro Poveda

Arqueóloga y Directora del Proyecto de Excavación del Castillo de La Mola

El Castillo de La Mola se localiza a 3 kilómetros de la ciudad de Novelda, en dirección Noroeste.

Por su ubicación a 360 metros de altitud con relación al mar, ocupando parte de una pequeña meseta, bordeada en sus laderas Norte y Sureste por el cauce del río Vinalopó, es considerada una fortaleza eminentemente estratégica, al controlar el paso desde el Valle Elda-Petrer, hacia el litoral, por la llanura de Agost, o hacia Murcia-Cartagena, por Elche-Crevillente, vía natural comunicación desde la antigüedad prehistórica.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

La importancia histórica del Castillo de La Mola ha sido reconocida desde antiguo, al ser declarado Monumento Histórico Artístico de Interés Nacional, en 1931.

Su recinto fortificado, de planta poligonal, con 6 cubos

cuadrangulares en saliente, dos de ellos en la actualidad enmascarados, es de fábrica de tapial. Al interior una torre cuadrada de 9 metros de lado por 12 de altura, hoy desmochada, también de tapial, nos lleva a situar la construcción del castillo a finales del siglo XII, época almohade, cronología también confirmada a través de los hallazgos arqueológicos como cerámicas, vidrios, útiles artesanales, etc..

En la actualidad puede ser considerado como el castillo más representativo del período almohade, dentro de la cuenca del Vinalopó, jalonada de fortificaciones, al conservar en gran parte su primitivo lienzo de muralla.

Tras la conquista cristiana de la fortaleza por las mesnadas del Infante don Alfonso de Castilla, La Mola, y Novelda quedan incluidas dentro del alfoz alicantino según podemos ver documento en el Privilegio concedido a la Ciudad de Alicante en 1352 por Alfonso X. Pronto será transferida al señorío de Don Manuel. Con Jaime II y tras el Pacto de Elche en 1304, estas tierras pasan definitivamente a la Corona Aragonesa, produciéndose un cambio en las estructuras jurídica, política y económica de la población.

La inestabilidad del siglo XIII, producida como consecuencia de la sequía, malas cosechas, Peste Negra de 1348, junto a conflictos bélicos como la Guerra de los Dos Pedros, se refleja en La Mola a través de la sucesión de señores en la tenencia del castillo como fueron, Doña Blanca, esposa de Jaime II, Pedro de Monteagud, Arnaldo de Vilanova, entre otros. Más tarde serán los caballeros de Las Compañías Blancas: Beltrán du Glesquin, Hugo de Calviley y Mateo Alemán, quienes ostenten el señorío.

En el último cuarto del siglo XIV, el castillo pasa nuevamente a la corona y es dado por Pedro IV a su esposa doña Sibila de Forcia, quien tendrá la jurisdicción civil y criminal. En 1393 es comprado por don Pedro Maza de Lizana, a doña Violante de Bar, quedando definitivamente bajo el señorío de una de las casas señoriales más importantes del Antiguo Reino de Valencia.

La importancia estratégica del castillo motiva que durante el agitado siglo XIV se realicen una serie de reformas ampliándose el recinto en su vertiente Noroeste al construirse la torre triangular en su ángulo NW., lo que obliga a los moradores del recinto fortificado a realizar una redistribución del espacio interior para adaptarlo a las nuevas necesidades defensivas y de habitat.

Desde finales del siglo XIV hasta el siglo XVII, el Castillo de La Mola bajo el señorío feudal de los Maza de Lizana, alberga una pequeña guarnición en algunos momentos, con más de cuarenta hombres, junto con una población dedicada a tareas agropecuarias, siendo también residencia temporal de su señor territorial, en época de caza, actividad lúdica a la que parece ser muy aficionado don Pedro Maza, según se desprende del estudio de los restos faunísticos encontrados en el Castillo de La Mola. (Benito, 1985).



Excavaciones en el Castillo de La Mola: Base de un hogar, al fondo proyectiles de piedra sobre el pavimento.



Castillo de La Mola: Trabajos de reconstrucción, en tapial, del lienzo Suroeste.

A partir del reinado de Felipe II, el descontento general de la población morisca es cada vez más acentuado en el valle medio del Vinalopó, exceptuando la población de La Mola, vivía un contingente poblacional mayoritariamente morisco como en muchas otras comarcas del País Valenciano. Este hecho, junto al potencial peligro turco, motiva que la defensa estratégica del territorio pase a depender de la zona costera, construyéndose una serie de torres vigías perdiendo así los castillos interiores su principal función estratégica, caso concreto de La Mola, que empieza a ser abandonada a finales del siglo XVI, quedando completamente deshabitada tras la Guerra de Sucesión.

Por estas fechas la Baronía de Novela, junto con La Mola, pertenecen a don José Caro, nombrado por Felipe V, primer Marqués de La Romana, en 1728. Marqueses que mantienen el señorío hasta la abolición de éstos, decretada por las Cortes de Cádiz en la primera mitad del siglo XIX.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

El paso del tiempo y las naturales inclemencias climatológicas erosionaron considerablemente los muros del castillo y aunque, de forma esporádica, las instituciones se preocuparon de realizar arreglos y hacer refuerzos, no siempre afortunados, los muros del recinto fortificado habían llegado hasta nosotros en un deplorable estado de deterioro, de ahí que en la década de los ochenta el Excmo. Ayuntamiento de Novelda, sensibilizando en la defensa del patrimonio histórico, iniciara los trámites para la realización del proyecto de restauración que,

patrocinado por el Ministerio de Cultura, realiza Ramón Martínez Valls, iniciándose al mismo tiempo una limpieza, en la zona interior del recinto, realizada por la Dirección General de Bellas Artes Archivos y Museos.

La aparición de un conjunto de estructuras bajomedievales aconsejaron la realización de un proyecto de excavación como paso previo a la reconstrucción de la fortaleza. Restauración iniciada finalmente en julio de 1990, según proyecto de José Ivars, a cargo de la Conselleria de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana.

En diciembre de 1983 se realiza la primera campaña de excavación dirigida por Rafael Azuar y Concepción Navarro, cuyos resultados han sido dados a conocer a través de dos monografías (Azuar, et. alii, 1985. Navarro, 1990). En total se han realizado seis campañas de excavación, en el transcurso de las cuales ha aparecido gran cantidad de piezas cerámicas, bronce, armas de hierro, vidrio, fauna, etc. Junto a esta ajuar doméstico han salido a la luz un conjunto de estructuras de habitación correspondientes a dos horizontes culturales muy definidos, el inferior islámico y el superior bajomedieval cristiano.

Dentro del recinto, el área excavada comprende toda la zona Norte-Noroeste, llegando hasta el afloramiento de roca, sobre la que se asientan los muros de habitación de época almohade, muy arrasados o reutilizados en época bajomedieval, por lo que nos es imposible determinar sus funciones, ya que tras la conquista cristiana y concretamente a mediados del siglo XIV, se hace una completa redistribución del espacio interior, al construirse en el flanco Noroeste la singular torre triangular de 15 metros de lado por 17 de altura.

La construcción de esta torre, de fábrica de mampostería y refuerzo de sillería en las esquinas, obliga arquitectónicamente a la ampliación de la muralla por su vertiente N-NE, con la abertura de nuevos accesos como son la puerta Norte y la situada al mediodía.

Las estructuras de época bajomedieval están mejor conservadas y por lo tanto nos es más fácil definir las, así tenemos una gran cocina con el hogar y un horno de pan. El horno que ha conservado toda su planta tiene forma de semicircular, con un diámetro de 1.65 m., estaba cubierto con bóveda de ladrillo al igual que el suelo, de losetas rectangulares de 30 cms. por 15 cms. de ancha.

A través de la cocina, de 9 metros de larga por 2,5 m. de ancha se accede mediante sendas escaleras, por un lado a la gran sala arqueada, de unos 11 metros de longitud por 2,60 m. de ancha, que consideramos la sala noble de la fortaleza, por el lado noroeste de la cocina unos peldaños dan acceso a una especie de patio o espacio abierto por donde se accede a la torre triangular cuya puerta, como ha quedado al descubierto, quedaba en altura, siendo a través de una escalera de madera que se apoyaría sobre la plataforma de sillares, también, encontrada en el transcurso de las excavaciones, por donde se entraría a la torre.

Otras habitaciones, de dimensiones variadas 5 por 3 metros o 3 por 2 metros, aparecen con bancos corridos adosados a las paredes. Una de ellas tiene sobre el pavimento una gran piedra de molino, siendo utilizada la habitación como lugar de mollienda de los cereales.

En el extremo noroeste, hay que mencionar la aparición de un gran patio delimitado por un muro de más de 12 metros de longitud y por otro paralelo a él, al que se le ha adosado un brocal para los animales. Este muro de mampostería que tiene unos 60 cms. de altura tiene una puerta que da acceso a otro espacio delimitado por el propio liezo de muralla, en el que aparece un hogar de forma oval y enlosado con losetas rectangulares de arcilla roja.

El muro con más de 12 metros de longitud por 2,10 m. de alto, cortó en su momento una habitación y otra serie de estructuras islámicas, modificando la funcionalidad del espacio al construirse un aljibe, formado por dos salas comunicadas entre sí por un arco de medio punto y con unas dimensiones de 3 metros por 3,33 m. de lado y 2,65 metros de profundidad, quedando sólo el inicio de su cubierta que era abovedada.

Junto a todas estas estructuras se ha registrado un importante ajuar cerámico con escudillas, platos, jarras y cuencos procedentes de los alfares valencianos de Paterna y de Manises, sin faltar jarras, tinajas, ollas y cazuelas de producción murciana. Este ajuar doméstico se complementa con piezas de bronce y líticas de uso artesanal y agrícola, identificándose también, elementos armamentísticos, lo que nos permite definir el Castillo de La Mola con un importante núcleo de población fortificada en el período bajomedieval.

CONSIDERACIONES FINALES

Los trabajos realizados hasta ahora en el Castillo de La Mola representan la ejecución sólo de una parte del proyecto, ciertamente ambicioso, de excavación, restauración y rehabilitación de toda el área de la meseta con su doble recinto.

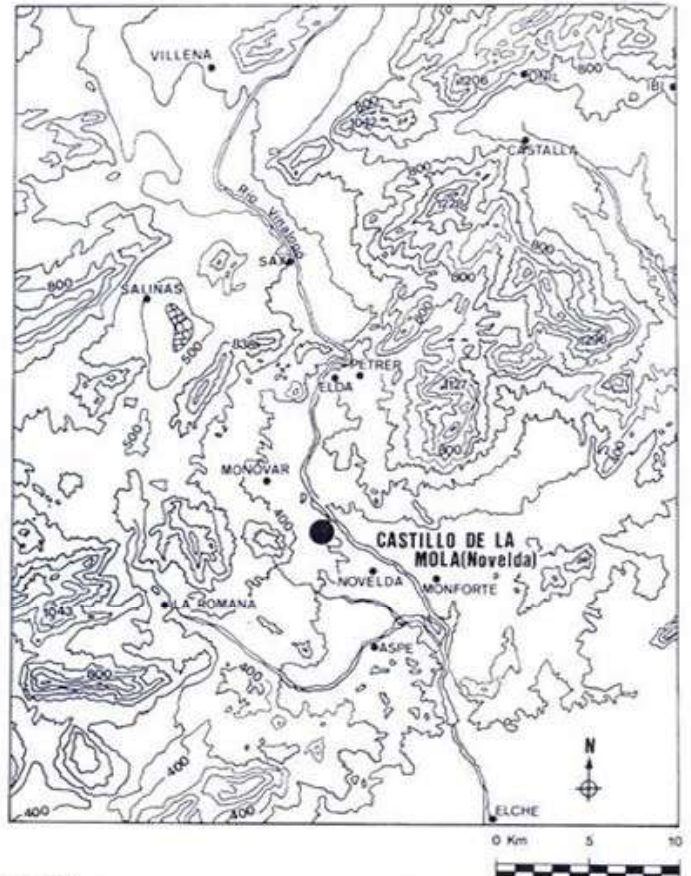
Al tiempo que se están restaurando los lienzos de tapial, se están catalogando y estudiando los elementos encontrados y que fueron utilizados en la actividad diaria de los moradores del castillo, lo que nos permitirá suponer que a corto plazo

habremos logrado recuperar un espacio patrimonial importante con toda su significación histórica.

El rescate de esta superficie monumental podrá pasar a tener un uso funcional de recreo cultural, con unidades didácticas para que niños, jóvenes y adultos se aproximen al conocimiento de la vida, costumbres y actividades cotidianas de la población del Castillo de La Mola, tanto dentro de un contexto sociopolítico musulmán, como en el desarrollo de una comunidad estamentalizada de cuño feudal como fue la sociedad bajomedieval.

BIBLIOGRAFIA

- ABAD NAVARRO, E. 1928, "Historia del Castillo de La Mola de la ciudad de Novelda". Murcia.
- AZUAR RUIZ, R. 1981, "Castellología medieval alicantina: Área meridional". Alicante.
- 1983, "Excavaciones en el recinto fortificado árabe denominado Castillo del Río (Aspe, Alicante). Campaña de 1979", N.A.H., 15 pp. 297-340.
- 1983a, "Panorama de la arqueología medieval de los valles Alto y Medio Vinalopó (Alicante)", LUCENTUM, II, pp. 349-383.
- 1983b, "Arqueología medieval del País Valenciano y Murcia", Arqueología del País Valenciano: Panorama y Perspectivas. Alicante, 415-446.
- 1985, "El Castillo de la Torre Grossa (Jijona)". Alicante.
- 1989, "Denia Islámica. Arqueología y Población". Alicante.
- 1989a, "La islamización", Historia de Alicante, I (Alicante) 141-160.
- AZUAR, R.; NAVARRO, C.; BENITO, M. 1985, "Excavaciones Medievales en el Castillo de La Mola (Novelda, Alicante). I. Las Cerámicas finas (siglos XII-XV)". Novelda.
- COLL, J.; MARTI, J.; PASCUAL, J. 1988, "Cerámica y cambio cultural. El tránsito de la Valencia Islámica a la Cristiana". Valencia.



GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: 1911: "El Castillo de La Muela en el término de Novelda", en *La Ilustración Española y Americana*, X, 131.

MARTÍ, J.; PASCUAL, J. 1985, "La cerámica verde y manganeso de Paterna. Propuesta de método para su estudio. Avance preliminar". *Arqueología Medieval*, XII, 7-16 Firenze.

— 1987, "La cerámica verde-manganeso bajomedieval valenciana". Valencia.

NAVARRO PALAZÓN, J. 1981, "De la Murcia musulmana a la Murcia cristiana, (VIII-XIII). Aspectos arqueológicos", en *Historia de la Región de Murcia*, T. III, 64-107.

— 1986, "La cerámica islámica de Murcia. I. Catálogo". Murcia.

NAVARRO POVEDA, C. 1985, "Excavaciones en el Castillo de La Mola", Betania, 33, Novelda.

— 1986, "Hallazgos arqueológicos en el Antiguo Palacio de la Señoría, en al Villa de Novelda", Betania, 34, Novelda.

— 1986a, "Castillo de La Mola", en *Arqueología en Alicante 1976-1986*, pp. 115-118, Alicante.

— 1986b, "Cerámicas valencianas bajomedievales aparecidas en el Castillo de La Mola. Novelda (Alicante)", (I.C.A.M.E., Huesca, 1985). Zaragoza, Vol. V., 571-587.

— 1987, "Los niveles islámicos del Castillo de La Mola. Novelda (Alicante)", I.C.A.M.E., T., III., 63-71, Madrid.

— 1987a, "Monedas aparecidas en el Castillo de La Mola", Betania, 35, Novelda.

— 1988, "Excavaciones en el Castillo de Petrer", R.F.M.C. Petrer.

— 1988a, "Dados, juegos y artesanos en el Castillo de La Mola", Betania, 36, Novelda.

— 1988b, "Petrer islámica", Petrer.

— 1989, "Excavaciones arqueológicas en una necrópolis bajomedieval de Petrer". Festa-89, Petrer.

— 1989a, "Guía del Castillo de Petrer". Petrer.

— 1990, "Tradiciones culturales islámicas. Hallazgo de una Darbuka". R.F.M.C., Petrer, pp. 21-22.

— 1990a, "La Torre triangular del Castillo de La Mola y sus signos lapidarios". *Revista La Santa*, 4, Novelda.

— 1990b, "Análisis arqueológico del poblamiento", en *Historia de la Ciudad de Alicante*, T., II., 41-56, Alicante.

— 1990c, "Excavaciones arqueológicas en el Castillo de La Mola". Novelda. II. Las cerámicas comunes. (Siglos XIV-XV)", Novelda.

— 1991, "El poblamiento islámico de Petrer", R.F.M.C., Petrer.

— 1991a, "Los graffiti medievales del Castillo de La Mola", Betania 39, 35-43, Novelda.

— 1991b, "Notas para el estudio de los Graffiti medievales del Castillo de

Petrer". Festa-91.

— 1991c, "Castillos del Vinalopó", en *Castillos y Fortificaciones de Alicante*, pp. 61-853, Alicante.

— 1992, "Cerámicas Italianas encontradas en el Castillo de La Mola (Novelda, Alicante)". Betania, nº 40, Novelda.

NAVARRO POVEDA, C.; Et Alii. 1985, "Excavaciones medievales en el Castillo de La Mola. Novelda (Alicante). I. Las cerámicas finas (siglos XII-XV)". Novelda.

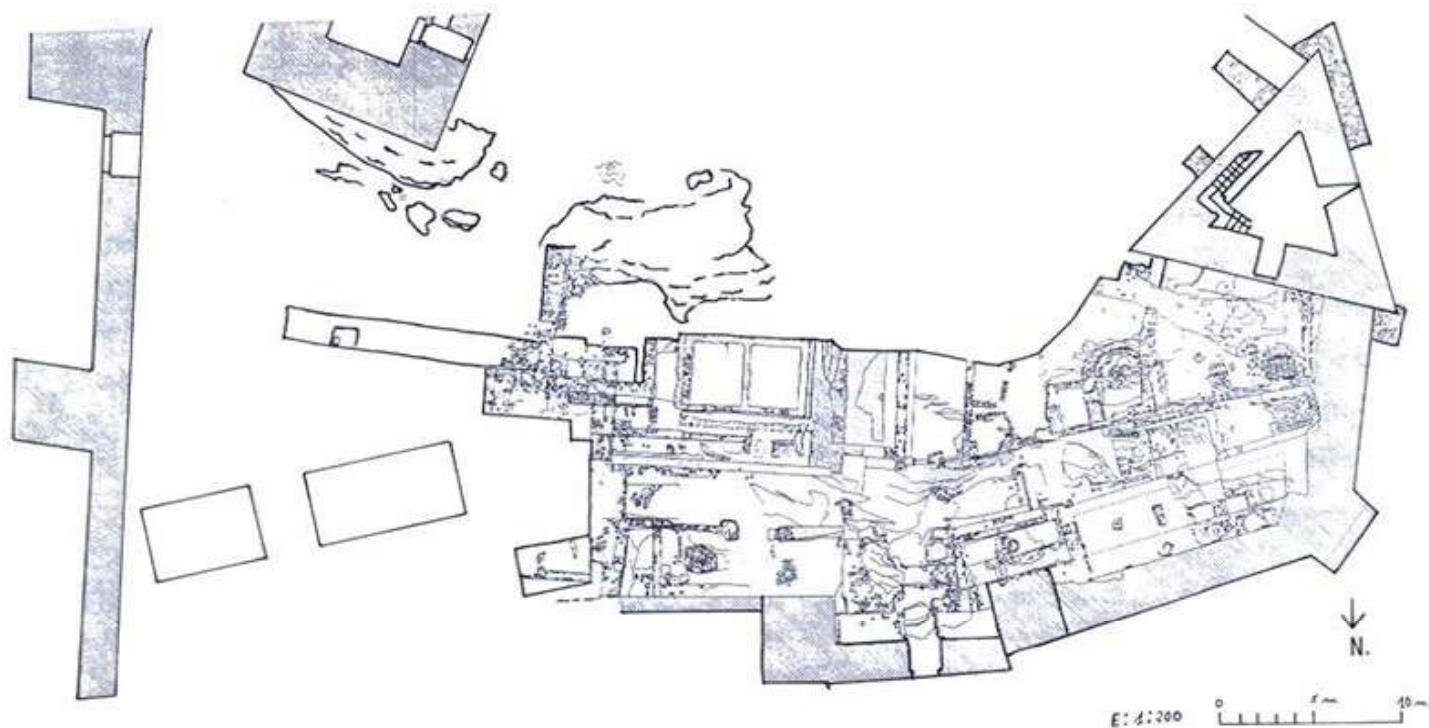
— 1989, "Guía del Castillo de La Mola y del Santuario de Santa María Magdalena". Excmo. Ayuntamiento de Novelda.

ROSELLO BORDOY, G. 1978, "Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca". Palma de Mallorca.

— 1983, "Nuevas formas en la cerámica de época islámica", *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, 39, 237-260, Palma de Mallorca.

TORRO ABAD, J.M. 1984, "Arqueología medieval de Alcoy y su entorno", en *Alcoy Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*, 227-309, Alcoy.

— 1990, "El problema del hábitat fortificado en el Sur del Reino de Valencia después de la segunda revuelta mudejar. (1276-1304)", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 7, 53-81, Alicante.



Castillo de La Mola. Novelda. Area excavada